

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península la UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS tri. meses.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 2 DE JULIO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

Despedida

En el tren correo de esta tarde marchó á la Corte D. Jerónimo del Moral. Los caciques están, al cabo de enhorabuena; los murcianos de corazón, dignos, pundonorosos, que tienen el preciso criterio para no ser burros de reata en las funciones de la vida, están de pésame. El caciquismo ha triunfado, y el pedestal en que apoya sus pies, sucios con el lodo de la calle, es la moralidad y la justicia. Puede S. M. el cacique sonreír gozoso: una vez más se ha probado su omnipotencia y la ridícula pequeñez de sus adversarios.

El antiguo gobernador de Murcia, puede irse regocijado; fué vencido en la lucha, mas semejante vencimiento es honoroso, porque prueba que su gestión fué digna, honrada y noble, cualidades propias de los hechos de cuantas personas decentes han fracasado en el gobierno civil de esta provincia, no por debilidad ni por ineptitud, antes por enérgicas y entendidas.

Tal como sale de Murcia don Jerónimo, puede levantar muy orgulloso la frente: de esta provincia no pudo salir nunca de otra manera un gobernador pundonoroso y honrado. Murcia ha perdido, desprendiéndose de su primera autoridad civil; pero su antiguo gobernador ha ganado, apartándose de Murcia.

Otra vez nos hallamos á merced del caciquismo triunfante, que derroca gobernadores enteros é intransigentes en puntos de honra pública, para encumbrar á zarandillos sin otra voluntad que la voluntad de los caciques; sin más aspiraciones, entusiasmos, y energías, que las energías, entusiasmos y aspiraciones del cacique, que alienta para todo lo ilegal, se regocija con lo pernicioso y se entusiasma con lo absurdo si lo absurdo está en contraposición de las leyes y del sentir del pueblo...

Otra vez el cacique ha triunfado. Lamentémoslo por el vencido, que el vencido no es el gobernador honrado que se aleja de los reyezuelos de provincias, sino la provincia que permanece sujeta á las exacciones de sus tiranuelos.

Repetidas veces en la sexta capital de España, como pomposamente llamamos á ésta, donde los vicios y abusos se entronizan, gracias al decidido apoyo de unos cuantos personajes que con esto convierten á Murcia en aborrecible villorrio; repetidamente, decimos, los periódicos de esta población clamaron contra las debilidades de gobernadores ineptos, y no han sido escasas las quejas que formularon contra el Destino, que en punto á dichas autoridades nos enviaba lo peor de lo peor: se vuelven las tornas, arriba á Murcia un hombre hechura del que tanto se deseaba y no obtiene ni los elogios á que se hizo acreedor ni la ayuda que me-

recia. ¡Pobre prensa y pobre Murcia!

Nosotros, con orgullo lo decimos, no vacilamos en auxiliar con decisión á nuestra primera autoridad civil en todo aquello que pudo necesitar nuestro modestísimo concurso, y aunque, con la imparcialidad que nos es característica, censuramos lo que de su conducta creimos censurable, nunca, nunca nos tuvo enfrente en los conflictos suscitados por la intemperancia del caciquismo local en alguna de sus múltiples manifestaciones. No nos remuerde la conciencia.

Respecto á los demás colegas allá se las compongan con su conciencia, y si no han obrado como exige, piensen en las responsabilidades que han contraído con la opinión pública. Peor para ellos.

Peor para ellos y para Murcia, donde como ya hemos visto, no perduran, por desdicha, los hombres integerrimos si se los coloca en un cargo donde algún día se pongan en pugna con los endiosados caciquillos que nos gobiernan, en pleno periodo de libertad, con toda la tiranía de los señores feudales de la Edad Media.

Hemos visto que al solo anuncio de la venida de un nuevo gobernador enérgico y honrado como el saliente, para evitarlo ponen en juego todas las odiosas nulidades que nos oprimen y que á buen seguro no se harían patentes al tratarse de algo útil y digno. Después de esto ¿qué nos queda por ver? Nada; absolutamente nada.

Resignémonos con nuestra desdicha y no se olvide á los que estuvieron de parte de las rémoras del progreso en Murcia, en sus luchas con la moral y la justicia encarnadas en un gobernador inolvidable; esos mismos que ayer alababan á los inútiles caciques murcianos, no tardaron mucho en combatir á otros gobernadores por débiles é ineptos. Entonces será ocasión de que se ajusten cuentas.

En tanto, sepa D. Jerónimo del Moral que los murcianos de corazón, dignos y consecuentes lamentan su traslado. Hagamos nosotros público este sentimiento y con él, la convicción de que Murcia está condenada á padecer eternamente bajo el poder de la odiosa hampa que nombra y derriba gobernadores á su capricho. Cuando no ha protestado, se lo merece. Peor para Murcia.

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
La política ha entrado en un periodo de movimiento y animación.

Con motivo de la discusión de las actas de Valladolid y Cabra la gente espera que haya hoy discusión interesante é impresiones de relieve.

El Sr. Gamazo planteará su anunciado debate sobre la política electoral del Gobierno y como en él intervendrán los Sres. Muro y Alba á quienes indefectiblemente aludirá D. German, estos le van á poner de oro y azul.

La cuestión Vega Armijo continúa siendo tema de las conversaciones pelli-

teas, y todo estriba en que Sagasta pueda imponerse á sus amigos y consiga que voten al Marqués de los conflictos.

La dimisión de la presidencia ha despertado muchos apetitos que ocasionaría serios disgustos á D. Práxedes, y no pequeñas dificultades.

Mañana se celebrará Consejo de Ministros para acordar las candidaturas de las comisiones permanentes y del Mensaje.

Para presidir esta última se indica al Sr. Lopez Puigoverver.

Otra de las cuestiones que ha de proporcionar serios disgustos al gobierno y al Sr. Moret es la próxima combinación de gobernadores.

El Sr. Avedillo capacitado de cuanto ocurre en la provincia de Murcia, para la que estaba indicado en sustitución del Sr. Moral, ha manifestado al ministro de la Gobernación que por nada ni por nada irá á la sieta veces coronada ciudad del Segura.

Se indica al actual gobernador de Toledo, para reemplazar al Sr. Moral, pero esto aun no es del todo seguro, porque á medida que se van conociendo las condiciones de esa provincia toda persona seria se niega á ser maniquí inconsciente del caciquismo murciano.

A la salida de la estación del Norte, el correo del Noroeste chocó con un tren de mercancías que maniobraba.

Resultaron seis heridos; uno grave y los restantes leves. Entre éstos figuran los dos maquinistas, un conductor, un fogonero y un guardafreno.

El herido grave se apellida Montper y es agente de negocios.

Todos fueron curados en el gabinete facultativo de la estación.

La noticia empieza á aclararse, desvaneciéndose la alarma que produjo la catástrofe en los primeros momentos.

Castillo.

1.º de Julio de 1901.

Rápida

Convengamos que el choque de anteayer en la estación del Norte de Madrid se separa de lo vulgar. Si la catástrofe ha sido como todas, la causa es especialísima, inédita. Un guardavía sesentón enamorado hasta la médula del rail de una jamona infiel, desleal y triguinada, acude tarde á la aguja, porque su amor le retiene. Pasa el tren, bufando, crugiendo, indiferente á los sentimientos del guardavía, que sufre torturas de celos. Encuentra á su paso otro tren, se opone á su marcha y chocan con indescriptible estrépito. Cruge el hierro, saltan los topes, coginetes, viguetas, portezuelas, maderas y vidrios. Retiembla el suelo, siguen los monstruos férreos resoplando, salen ayes, voces y quejidos del interior. Es un cuadro desconsolador... Y en el lecho de ella, de la amante del guardavía, se revuelve éste, luchando inútilmente con su amor senil y en senecta impotencia, Y ella, la mujer ignorada, amante de todos, del último que llega, estrechando con sus brazos fuertes, nervosos, de jornalera del amor impuro, el cuerpo plácido de guardavía... precipita un tren sobre otro, chocan y saltan los topes, coginetes, portezuelas y vidrios con crugidos de monstruoso dolor y el suelo retiembla y los monstruos resoplan y salen de su interior ayes, voces y quejidos...

El Congreso

Lo de siempre. Veinte días lleva el Congreso discutiendo actas. Se constituirá probablemente el martes; pero dejando por discurrir, entre otras, las de Madrid y Barcelona, las dos primeras poblaciones del reino. Una Asamblea donde falten los diputados de tan importantes circunscripciones, ¿qué autoridad queréis que tenga?

Esa larga discusión de actas, claramente revela los amagos hechos en las elecciones. No sería de mucho tan larga,

como el gobierno dejase de imponer candidatos y sus agentes respetasen la voluntad del pueblo. Aquí se altera el número de los electores, allí se oculta ó se hace desaparecer certificados de colegios, acullá se vacía el censo en pro de los aditos.

Un caso de falsificación se ha hecho patente en las elecciones de Cabra, y ha dado inesperadamente lugar á un conflicto. Pertenecían allí los contendientes, el uno al partido liberal, el otro al de Gamazo, y estaban patrocinados, el uno por el gobierno, el otro por el marqués de la Vega de Armijo.

A pesar de una falsedad notoria, la Comisión de Actas, á excepción de uno de sus vocales, que ha formulado voto particular, se ha decidido por el candidato del gobierno. Se ha encolerizado el marqués, y ha dimitido la presidencia del Congreso por no haber accedido Sagasta á que el voto particular prevaleciera.

El marqués es hoy presidente interino de la Cámara y candidato á la presidencia definitiva. Descomponen con su renuncia el plan del gobierno, y suscita en el fondo de su partido una nueva discordia, como de puro colérico no se preste á engrosar las filas de Gamazo. Por de pronto apadrina ya contra un liberal á un gamacista, bien que oyendo simultáneamente la voz de la amistad y la justicia.

No se ha constituido el Congreso, y surgen ya cuestiones que perturban la marcha del gobierno. ¿Qué será cuando se ventilen las grandes cuestiones: la religiosa, la del regionalismo, la de nuestras relaciones extranjeras, la de las reformas económicas y sociales, la de los cambios, que tanto nos encarecen las mercancías de otras naciones y aun las nuestras?

Todas estas cuestiones son enigmas, así para los liberales como para los conservadores, ya que ni unos ni otros tienen para ellas soluciones determinadas que respondan á sus ideas y sus actos de ayer y á las presentes aspiraciones.

No se las examinará en la primera parte de la presente legislatura; se las desfilará, á lo sumo, en la discusión del Mensaje, de la que no salen nunca conclusiones. ¿Se las debatirá tampoco en Septiembre ni en Octubre? ¿No vendrán, como siempre, á ahogarlas las cuestiones de Hacienda? Lo mas de sentir será que vinieran á relegarlas á segundo término otras mas urgentes.

Francisco Pi Margall



NOSTRADAMUS

Fuera un impostor ó un loco, como sus detractores decían, ó un sabio á quien se achacaron frutos que no eran de su imaginación, como sostuvieron sus partidarios, nadie podrá dudar de que fué un científico de grandes y profundas concepciones, de bien cultivada inteligencia y de no escaso talento, como lo ha reconocido la posteridad, que mas que por Miguel de Notredame le conoce por Nostradamus, que es su apellido latinizado al colocar su nombre entre los de todos aquellos hombres que en el siglo XVI dieron brillo á las ciencias, especialmente á la Medicina, en su mayoría cultivada por judíos que se rodeaban de misterios para hacer pasar por semidivina su profesión.

Pero la popularidad que Nostradamus gozó en vida y después de muerto no la debe á sus éxitos como médico, aunque estos no fueron pocos y de escasa importancia, sino á sus famosas profecías, tan populares en su siglo, que al ocurrir su muerte en 2 de Julio de 1566 libreros poco escrupulosos hicieron conocer el rumor de que se había ocultado para escribir en apartado retiro mas profecías, con el único objeto de hacer pasar por buenas algunas apócrifas que después de aquella fecha pusieron ellos á la venta.

Nostradamus, que había nacido en San Remigip (Francia) el 14 de Diciembre de 1503, estudió la carrera de medicina en el colegio de Aviñón y en la Academia de Montpellier, bajo la tutela de su abuelo materno, como el pater médico judío converso, quien guió sus primeros estudios científicos.

A la edad de 22 años abandonó Nostradamus la academia de Montpellier, para represar á ella más tarde en busca del título de doctor, dedicándose á visitar los enfermos de aquellas poblaciones que más sufrían en aquel entonces las consecuencias de mortífera epidemia que asolaba á Francia, conducta que siguió años después, cuando muerta su esposa y sus dos hijos buscó en la práctica de la Medicina consuelos á sus dolores.

Tales fueron los éxitos que la abnegación y la sabiduría de Nostradamus alcanzaron, que su fama recorrió de un extremo á otro todo el territorio francés, siendo llamado por las autoridades de Lyon para que aplicara á los invadidos por la peste un remedio de su invención, del que se ocupó en su obra «Traité des fardements».

Carlos IX le nombró su médico y le honró con su confianza conducta que anteriormente había observado con el Catalina de Médicis, aunque se dijo que el tiempo que esta le mantuvo á su lado solo tuvo otro objeto que le diera el bárbosco de sus hijos, por lo que se creó muchos enemigos que le dieron el dictado de impostor, diciendo, además, que sus profecías eran una impostura y obra de un loco.

Hernando de Acevedo

ESPIGUEO

Los periódicos dan cuenta de la agresión de que fué víctima en Gibraltar un oficial de artillería, y dicen que se debió á cuestiones de juego.

Pues me parece á mí que le de la herida no es cosa de juego.

¡Y digan lo que quieran los termómetros!

El matador de toros Angel Padilla, encargó un toro en casa del sastre Retana.

El sastre no quiso entregárselo sin que le añojase la mesca, y entonces el del toro se desató en ternos.

Y para demostrar el sastre que entendía el oficio, le abrió un ojal en la espalda con un puñalito.

Sin duda el diestro creyó más oportuno que sentarle las costuras, coserlo á puñaladas, cosa más digna de un sastre.

Y eso que el matador (lagarto, lagartel) se llamaba Angel. ¡Fíense Vdes. de los nombres!

¡Digo, si el torero se llega á llamar Bárbara en masculino!

En la estación del Norte, de Madrid hubo dos choques en un mismo día.

¡Bá! En España lo único que no nos choca son los choques.

De nuevo ha quedado La Reverte como las propias rosas, matando los destoros que la correspondían.

Me explico el entusiasmo que la diestra despertó, pero nunca el que un revistero diga que la matadora no se duerme en la cuna.

¿Le certificará el revistero?

De Extrañi:

Ha presentado al ministro de Marina el exministro de Hacienda D. Laureano Figueroa un invento para aumentar la marcha de las máquinas de los buques.

Sin duda el Sr. Figueroa, antiguo progresista, se ha convencido de que aumentar la marcha del país por el camino del Progreso es imposible y se ha dedicado á inventar aparatos que aumenten la marcha de los barcos de guerra.

Loable es el buen deseo del Sr. Figueroa y altamente benéfico si hubiera barcos.

Como no los hay, supongo yo que el duque de Veragua influirá para que se

